

Profilaxis

Vacunas inactivadas: Por qué y cómo usarlas

(*Vineland Update, 1989: 27*)

La utilización de vacunas inactivadas en avicultura, se ha incrementado tremadamente en los últimos años. Teóricamente esto ha sucedido en base a que matando o inactivando los microorganismos antes de introducirlos en las aves, se puede obtener una buena respuesta inmunitaria, evitando al mismo tiempo los riesgos que comporta la utilización de microorganismos vivos.

Aunque el uso de vacunas inactivadas para la protección de lotes de reproducción y ponedoras lleva consigo una serie de ventajas y desventajas, la mayoría de la industria avícola piensa que las ventajas de este tipo de vacunas son suficientes para justificar su utilización.

Ultimamente se han incluido vacunas muertas de distintos tipos en los programas de vacunación de muchas empresas avícolas. Pero, **¿cuáles son sus ventajas?**

-En primer lugar, no existe peligro alguno de multiplicación del microorganismo y, por tanto el riesgo de infección de las aves que estén sometidas a algún tipo de estrés, se encuentren en período de puesta, o se hallen inmunodeprimidas, es nulo. Debido a que no se introduce ningún microorganismo en la granja, es imposible que se produzca el reavivamiento de la virulencia o que se infecten las aves susceptibles.

-En segundo lugar, debido a que cada animal se maneja de forma individual, y se le proporciona una dosis de vacuna uniforme, la respuesta inmune del lote es igualmente uniforme. Por el contrario, aunque se administre una vacuna viva con sumo cuidado, es muy difícil alcanzar esta uniformidad.

-La respuesta inmune de tipo humorar -producción de anticuerpos circulantes-, es generalmente mejor en el caso de las va-

cunas inactivadas. Esto es especialmente ventajoso en el caso particular de las hembras reproductoras que deben proveer de inmunidad pasiva a su progenie. Además, mediante la estimulación de títulos de anticuerpos muy elevados, las vacunas muertas pueden reducir o eliminar la necesidad de revacunar para algunas enfermedades.

-Por último, las vacunas muertas requieren unas condiciones de almacenamiento mucho menos estrictas, y su vida media es considerablemente más larga que la de las vacunas vivas. Debido a que no contienen componentes infectivos, los productos inactivados se combinan más fácilmente. Las interferencias virales, que tienen lugar cuando se administran juntas algunas vacunas vivas, no existen en el caso de las vacunas muertas.

¿Qué hay acerca de sus desventajas?

-Las vacunas inactivadas son más caras. Los microorganismos muertos no se multiplican en el animal hospedador y por tanto deben incluirse más microorganismos en cada dosis para lograr la respuesta del Sistema Inmunitario. La adición de adyuvantes en estas vacunas contribuye también a elevar el coste.

-La administración es mucho más laboriosa, puesto que no pueden administrarse de forma masiva en el agua de bebida o en spray. Cada ave debe ser inyectada individualmente.

-Cuando las vacunas adyuvadas se aplican inadecuadamente pueden ocasionar reacciones tisulares locales severas, y/o lesiones musculares, nerviosas u orgánicas. Por ello es aconsejable que la operación la realice personal cualificado.

En vista de los "pros" y los "contras" de la administración de vacunas inactivadas, la

(Continúa en página 112)